

HISTORIA DE INDUPA Y SU IMPACTO ECONÓMICO, SOCIAL Y AMBIENTAL EN CINCO SALTOS (1948-2010)¹

*Lilian Pascal*²

Resumen

El presente trabajo recorre la historia de la empresa Indupa, Industrias Químicas Patagónicas Argentinas, y el importante impacto económico y social que tuvo en el Alto Valle de Río Negro y, particularmente, en la ciudad de Cinco Saltos desde su puesta en marcha en el año 1948, hasta su cierre definitivo en 1996. Indupa, como todas las Industrias Petroquímicas del país, fue favorecida por el Estado en sus diferentes etapas, con políticas regulatorias y de promoción industrial de amplios alcances, que dinamizaron la actividad que se desarrollaba a la par de la fruticultura. El constante crecimiento logró materializarse con la participación de la empresa en el Polo Petroquímico de Bahía Blanca y culminó con las políticas neoliberales y desregulatorias de los 90, que llevaron al cierre de la planta en Cinco Saltos y a declarar “la emergencia social y económica” de la ciudad. El corolario fue la estatización de la deuda privada dejada por Indupa y un importante pasivo ambiental. Una historia que incursiona en las condiciones de trabajo insalubres a la que fueron expuestos los obreros, como a las enfermedades que padecieron. Después de casi 50 años de funcionamiento de la empresa, se analizan las consecuencias de la contaminación ambiental y la organización de movimientos vecinales en la lucha por el medio ambiente, que tuvieron lugar entre los años 2006 y 2010. La reconstrucción basada especialmente, en métodos cualitativos, como encuestas, entrevistas y testimonios orales, reflejan la importancia que tuvo la empresa para la ciudad y las huellas imborrables que ha dejado en sus pobladores. Estas se manifiestan en la búsqueda de justicia ambiental que continúa en el presente.

Palabras clave: historia de las empresas, desarrollismo, políticas de promoción industrial, movimientos socioambientales

¹ La presente comunicación es una síntesis del trabajo final “Historia de Indupa y su impacto económico, social y ambiental en cinco saltos (1948-2010)” presentado en el marco de la carrera “Especialización en Historia Económica y de las Políticas Económicas”, dictado de forma conjunta por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue.

² Universidad Nacional del Comahue

Abstract

This work covers the history of the company Indupa, Patagonian Argentine chemical industries, and the important economic and social impact which had the Alto Valle de Río Negro and, particularly, in the city of Cinco Saltos since it launched in the year 1948, until its final closure in 1996. Indupa, as all of the petrochemical industries in the country, was favored by the State in its different stages, with regulatory and industrial promotion policies of broad scope, which energized the activity that was developed in parallel with the fruit-growing. The constant growth managed to materialize with its participation in the Polo Petroquímico Bahía Blanca and culminated with the neoliberal and deregulatory policies of the 90s, which led to the closure of the plant in Cinco Saltos and to the declaration of "the social and economic emergency" in city. The corollary was the nationalization of the private debt left by Indupa and an important environmental liability. A story that make an incursion into unsanitary work conditions to which workers were exposed, as well as they suffered. After nearly 50 years of operation of the company, the consequences of environmental pollution and the Organization of neighbourhood movements to fight for the environment, which took place between 2006 and 2010, are analyzed. The reconstruction especially based on qualitative methods such as surveys, interviews and oral testimonies, reflect the importance that the company had in the city and the indelible prints it left in the citizens. These are manifested in the quest for environmental justice that continues into the present.

Key words: history of companies, developmentalism, industrial promotion policies, socio-environmental movements

Introducción

Las motivaciones de la presente investigación surgen de las encuestas realizadas a los habitantes de la ciudad, con motivo de la elaboración del libro sobre los 100 años de historia de Cinco Saltos. La referencia a Indupa aparece como sinónimo de prosperidad para algunos encuestados, y de contaminación ambiental y enfermedades, para otros. Estas posiciones contrapuestas, nos llevan a reflexionar sobre el crecimiento y desarrollo económico, categorías que suelen utilizarse indistintamente y sin embargo comportan evidentes contrastes. Mientras que el crecimiento económico se mide a partir del PBI y puede implicar un incremento notable del

ingreso, que influye en la forma de vida de la sociedad, como una de sus variables; el desarrollo económico va acompañado del desarrollo humano, social y ambiental, donde la preservación de los recursos naturales y culturales y el despliegue de acciones que controlen los impactos negativos de la actividad humana, están dentro de las variables cualitativas del desarrollo. Un “desarrollo sustentable” (Gutiérrez Garza, 2007) preocupado por el medio ambiente y el porvenir de las generaciones futuras. Ante este planteamiento del problema, la principal pregunta a la que se arriba es: ¿Cuál fue el impacto económico, social y ambiental de Indupa en el ámbito local? Para responder a este interrogante se pretende reconstruir la historia de Indupa. La presente investigación se inscribe en el marco de la *historia de las empresas*, correspondiente a la Historia Económica, subdisciplina de la historia y la economía, que, por su dualidad epistemológica, no reduce su estudio a casos de firmas individuales centradas y cerradas en los microespacios. María Inés Barbero manifiesta que “las empresas construyen su propia historia, pero, además, construyen la historia colectiva, ya que están permanentemente en relación con su entorno” (Barbero, 2014). Su estudio “no puede ser realizado sin tener en cuenta sus relaciones tanto al interior de la misma, como en el exterior, con el entorno en el cual opera, local, regional, nacional e internacional” (Miralles, 2005: 95). Significativamente, la renovación más importante del campo de la historia de la Industria en Argentina ha provenido desde la historiografía de las empresas. Las contribuciones de las investigaciones de sectores y casos constituyen una importante puesta en cuestión de los supuestos sobre los cuales se ha construido la historia industrial; “iluminar la dinámica de una actividad es tan relevante para la historia de una empresa como el estudio de su organización o la inversión para interpretar el desenvolvimiento de una economía nacional.” (Rougier, 2013: 29-30).

Estudios del sector de la Industria Petroquímica (IPQ), y del particular rol asumido por el Estado con las industrias base, nos brindan categorías teóricas aplicables a nuestro objeto de estudio. Las IPQ, desde los años 40 hasta fines de los 80, estuvo sujeta a distintos regímenes regulatorios de amplios alcances y fue uno de los muy escasos sectores dinámicos en la economía argentina; por lo que representa un claro caso de *capitalismo asistido* (Chudnosky-López: 1994). El estímulo al sector, se dio en el marco de esquemas de *promoción industrial* (Azpiazu, 1998) como subsidios crediticios, impositivos y de precios a las firmas privadas, contribuyendo a mejorar su rentabilidad. Para la segunda etapa del ISI el Estado asumió el rol de *Estado Empresario* (Rougier: 2008) que no sólo se focaliza en la promoción y gestión de empresas públicas (como el caso de los dos polos petroquímicos: Ensenada y Bahía Blanca) sino que abarca también la capacidad del sector público de ejercer cierto control de las empresas privadas o con el propósito de evitar la quiebra de las firmas. Para el contexto regional, el concepto de

desarrollismo genérico (Perren y Pérez Álvarez, 2011) explica las características singulares que adquirió el desarrollismo en la Patagonia. Si bien el Estado nacional tomó un papel protagónico en fomentar la producción de energía y recursos naturales en las nuevas provincias, se confiaba especialmente en la capacidad privada de poner en movimiento al conjunto de la economía siempre y cuando fueran tutelados por organismos oficiales. Los resultados fueron elocuentes en cuanto a crecimiento poblacional, como la participación económica de las nuevas provincias en el producto nacional.

Sin embargo, las estrategias de desarrollo como progreso industrial han mostrado sus límites, debido a las consecuencias destructivas provocadas en el medioambiente. Sus críticas han llevado al surgimiento de “Movimientos socioambientales” cuya forma de organización en *Asambleas ciudadanas* o *Vecinos Autoconvocados* (Svampa, 2008), se encuentran en constante crecimiento. En el caso que nos ocupa, han tomado una vital importancia, ya que puso en el tapete un tema considerado “tabú” por muchos años en Cinco Saltos: esto es la contaminación ambiental dejada por Indupa.

El particular escenario en el que surge Indupa

Cinco Saltos se encuentra localizada al NO de la provincia de Río Negro, en el departamento general Roca sobre la margen norte del río Neuquén, que la separa de la provincia del mismo nombre. Recorrida por un conjunto de elevadas terrazas fluviales y líneas de bardas que se extienden en forma discontinua hacia la cuenca del lago Pellegrini. La localidad forma parte del denominado Alto Valle del río Negro y Neuquén, región que comienza en la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, donde nace el río Negro, constituye un corredor de 120km de largo con 18 comunas (entre ellas Cinco Saltos). El Alto Valle se caracteriza por ser la región de mayor concentración poblacional y actividad económica en toda la provincia. Esta concentración de centros poblacionales y económicos muy alejados y mal comunicados hacen de Río Negro, una provincia que presenta grandes desequilibrios y desigualdades territoriales, con escasa integración entre las regiones. El Alto Valle, muy tempranamente generó una actividad productiva autónoma. Los instrumentos que permitieron concretar ese objetivo fueron el ferrocarril, de capitales ingleses y las obras de riego y fomento puestas en marcha por el gobierno nacional. La incorporación de tierras bajo riego a zonas productivas, marcó el inicio del “ciclo productivo de la alfalfa” entre 1908 y 1930, (Vapñarsky, 1982). Luego el capital británico, propietario de ferrocarriles del Sud y creador de la Compañía Tierras del Sud inició el fraccionamiento en pequeñas explotaciones con una orientación definida hacia el cultivo

intensivo de frutales de pepita: manzanas y peras. Las pequeñas chacras fueron adquiridas en muy buenas condiciones de pago por colonos que habían trabajado en las obras de riego, en su mayoría españoles e italianos y también ingleses relacionados con la empresa ferroviaria. En 1916 eran aproximadamente 800ha las cultivadas en la colonia La Picasa, denominación de Cinco Saltos en los orígenes, considerada “la cuna de la fruticultura”. El capital inglés también manejaba la comercialización, a través A.F.D. *Argentine Fruits Distributors S.A.* que era subsidiaria de la empresa ferroviaria e instaló modernas plantas de empaque en las playas del ferrocarril de Cinco Saltos, que exportaba a mercados extranjeros. Debilitada la posición británica tras la guerra, en 1947 se produce la nacionalización de los ferrocarriles y la AFD. Comenzaron aparecer empresas constituidas por productores locales, que formaron FRUCS SRL uno de los más antiguos complejos frutícolas del valle y el primero en Cinco Saltos. La expansión de la actividad trajo aparejada también, la aparición de otras industrias, como las madereras, la metalurgia, la actividad minera; y en 1948, la fábrica de plaguicidas Indupa que originó una amplia demanda de mano de obra. En los 60 y 70, se materializaron proyectos productivos y de infraestructura, gracias a políticas desarrollistas de obras públicas y promoción industrial. Pero la fruticultura comenzó a vislumbrar signos de crisis desde principios de los 80 para convertirse en crisis estructural en los 90. La decadencia de las demás actividades económicas productivas de la región se suma, con la consiguiente pérdida de fuentes de trabajo, como consecuencia de las políticas neoliberales.

Indupa en Cinco Saltos. Origen y desarrollo (1948-1976)

Indupa SAIC, formó parte de las Industrias Richard que se instalaron en Cinco Saltos en la década del 40. Su mentor el químico y militar francés, luego nacionalizado argentino Raimundo Richard, montó el primer frigorífico en la ciudad, un galpón de empaque y aserradero, todos emprendimientos acordes al desarrollo de la fruticultura del momento y que instalara antes de la industria química. Su radicación fue autorizada por el poder ejecutivo en 1948, iniciando sus actividades un año después. Richard, muy ligado al ámbito castrense invitó al general Savio a colocar la piedra fundamental de la central hidroeléctrica que abastecería a la industria. La descongestión fabril de los grandes centros urbanos, orientó la instalación de la fábrica en el Alto Valle, ubicada estratégicamente a orillas del canal de riego y al pie de la zona de bardas, que la abastecía de materias primas de alta calidad. Inicialmente se dedicó a la elaboración de plaguicidas e insecticidas para atender las demandas de la fruticultura. Los importantes vínculos transnacionales del empresario hicieron que el aporte de capital y tecnología fuera de la

Compañía de Productos Químicos y Electrometalúrgicos Pechiney, prestigiosa industria francesa, luego denominada Rhone-Poulenc. El crecimiento de Indupa fue muy rápido. Producía soda caustica, HCH (hexaclorocicloexano), como insecticida, luego tricloroetileno, ácido clorhídrico, cloruro de sodio, cloruro de calcio sólido y en escamas y productos intermedios demandado en centros industriales extrarregionales. En 1961, comenzó con la producción de PVC, participando en un 40% del mercado nacional. En la década del 70 exportaba cloro líquido a una papelera de Chile, operación que realizaba por vía aérea (Neuquén-Concepción) un sistema de envío nada convencional para la época.

En 1974, Richard compró el paquete accionario de la Rhone y tras adquirir la propiedad mayoritaria de Indupa, la empresa pasó a ser totalmente argentina. En 1975, siendo una industria de capital nacional, fue invitada por la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM) a participar en la instalación del Polo Petroquímico de Bahía Blanca (PPBB), proyecto que se venía gestando con YPF y Gas del Estado con la idea de proveerse de petroquímicos básicos e intermedios. La apuesta a la articulación público-privada permitiría suplantar la lógica de integración vertical intra-firma, propia del sector a nivel internacional y así evitar que el capital extranjero tomara el control de la producción petroquímica.

A nivel local Indupa tuvo un gran impacto, era la principal fuente de empleo y funcionó como atractivo para la radicación de personas. Un importante flujo de inmigrantes italianos y migrantes internos se radicaron en Cinco Saltos para trabajar en Indupa. Llegó a ocupar unas 1500 personas, empleados directos e indirectos, todos con altos salarios. Contigua a la fábrica se construyó un barrio residencial, con viviendas para el personal jerárquico, totalmente parqueizado, con pileta de natación y cancha de tenis. Muchos de los trabajadores contaban con automóvil y vivienda propios a los pocos años de estar trabajando, posibilitando el ascenso social. La empresa cumplió un rol social muy importante, contaba con una importante proveeduría de alimentos e indumentaria en la ciudad, gestionó la creación de la primera escuela secundaria Técnica Industrial con título de técnico químico y logró mediante el sindicato de Industrias Químicas, la instalación de un Sanatorio. Los aportes de la empresa fueron económicamente muy importantes, en principio por la extensión del ramal de gas natural llegando a la zona urbana. Posteriormente, a través de un arreglo con el ERSA (ente de energía provincial), el municipio recibía de la empresa el pago de luz en concepto de regalías por “retorno de luz”. Colaboró, además, con materiales para obras y servicios locales y participó activamente en exposiciones productivas y culturales.

Expansión de Indupa y su participación en el PPBB (1976-1989)

Durante la última dictadura militar, Indupa experimentó un período de expansión debido a las políticas implementadas por el Estado para este específico sector industrial, sujeto a distintos regímenes regulatorios y de promoción. En contraposición, el resto de la actividad productiva se vio perjudicada por el modelo puesto en marcha, basado en la valorización financiera, la apertura de capital y el endeudamiento externo. La caída de la industria durante la dictadura se trató de una “desindustrialización selectiva”, donde el Estado implementó políticas desparejas, beneficiando a las de concentración de capital en desmedro de otras, como las de sustitución fácil de importaciones, consideradas el “hábitat de primario de la indisciplina laboral” (Sirlin, 2012:391). Grupos privados locales tomaron el lugar de las empresas extranjeras como principales productores de la industria petroquímica. Este giro nacional del gobierno quedó expresado cuando convalidó lo actuado en años anteriores para concretar el proyecto del PPBB. Mediante la ley 21635/77 declaró de interés nacional la instalación y puesta en marcha del complejo y otorgaba a las empresas intervinientes, entre ellas Indupa, los beneficios promocionales del decreto N° 3.291 del año 1975. Los beneficios de dicho decreto incluían: diferimiento por nueve años para el pago de impuestos a las ganancias e impuestos al valor agregado, como también del pago de impuestos sobre capitales y patrimonios, que serían cancelados en cuotas y sin interés. Además, se les eximía hasta diez años del impuesto de sellos sobre contratos de sociedad, incluyendo ampliaciones de capital y emisión de acciones, incluyendo, además, los derechos de importación, que también quedarían eximidos. Por otra parte, se establecía que el Ministerio de Economía daría prioridad para las plantas integrantes del complejo a los efectos del financiamiento externo ante organismos. La participación de Indupa en la estructura del complejo PPBB, fue muy importante: De la planta de PVC (policloruro de vinilo), era titular absoluto INDUPA SAIC. De la planta de CVM (cloruro de vinilo monómero) participaba junto con Viniolor SA en un 70%; de la planta de polietileno, cuyo titular era Petropol, controlaba junto con Prolefinas SA un 70%, lo mismo ocurría con la planta de soda y otros compuestos, Induclor SM. Participando en todas ellas la DGFM con un 30%. Las plantas de Indupa, Induclor y Petropol, recibieron el financiamiento externo de importantes bancos privados y en orden interno del Banco Nacional de Desarrollo (BANADE). Indupa comenzó a reinvertir capital y destinar todas sus capacidades en el polo petroquímico de Bahía Blanca. Pero a principio de los 80 los elevados costos de inversión, la fuerte sobrevaluación de la moneda local y la depresión de los precios petroquímicos internacionales hicieron poco competitivos algunos proyectos para el Estado. Como consecuencia, en 1982

fueron suspendidos los créditos de BANADE a las empresas satélites del Polo, que debieron paralizar sus obras. Las mismas se reiniciarían a fines de 1983 con la asunción del gobierno de Alfonsín y a fines de 1986 y principios de 1987, se pusieron en marcha las plantas de cloruro de vinilo, de monómeros vinílicos y de PVC de Indupa SAIC en el Polo. Otra muy importante inversión de Indupa fue la compra de una de las salinas más grandes del país: el Yacimiento San Martín (salina El Gualicho), esta fundamental materia prima era esencial para la integración vertical hacia atrás de la empresa. El predominio de Indupa y de los grupos nacionales fue muy importante en petroquímicos finales y tuvo un impulso adicional antes de la reforma neoliberal de los 90. Esta expansión hizo que Indupa formara parte del Grupo Económico Nacional (GEN), denominación del sector empresario nacional que creció al amparo de las políticas públicas que la dictadura brindaba. El acceso que tenían a los despachos oficiales y el mejor conocimiento del “ambiente” local fueron factores que permitieron el avance del capital nacional representado en unos pocos conglomerados que se venían expandiendo desde mediados de los 70. A principio de los 80, el Grupo Richard estaba entre los 5 grupos económicos de capital nacional más importante, como Garovaglio, Zorraquín, Bunge Born y Pérez Companc, que absorbían el 10% de la producción sectorial, cuya participación subía en 1990 al 50% (Hasenclaver, López, Oliviera,2007:409)

Crisis de Indupa en Cinco Saltos (1989-1996)

La reforma neoliberal del gobierno de Menen afectó a la industria petroquímica argentina con su política de liberalización y apertura económica, eliminando todo tipo de protección. A partir de la sanción de la Ley de emergencia económica (1989) y los decretos de desregulación petrolera y gasífera (1990-92), dejaron de regir los mecanismos especiales de provisión de materias primas petroquímicas, con una clara repercusión alcista sobre los costos sectoriales. La recesión internacional del mercado petroquímico a partir de la caída de los precios, provocaba el ingreso de insumos a precios muy bajos, más bajos que los valores de venta. A esto se sumaba que el precio del gas natural para la petroquímica se duplicaba.

Sin embargo, la crisis comenzó antes en Cinco Saltos, en 1986, con el vertiginoso desmantelamiento de la fábrica para instalarse en Bahía Blanca. Cumpliendo con su etapa de acumulación primitiva para dar el gran salto adelante en el polo industrial, sin vislumbrar la crisis, en 1990 dejó de producir hidróxido de sodio y luego desactivó la planta de cloruro de calcio. En 1992, Indupa atravesó una debacle financiera por el arrastre de pasivos globales de 590 millones de dólares, de los cuales U\$350 millones, debía al Estado, por lo cual la empresa

se presentó a concurso preventivo de acreedores. Ese año dejó de producir y comenzaron los despidos de 300 obreros y los retiros voluntarios que, si bien fueron indemnizados con una importante masa salarial, ese capital se vio diluido en inversiones poco rentables.

En 1994, cuando entró en junta de acreedores, se decidió la capitalización de la deuda. El Estado capitalizó 388 millones de dólares, obteniendo en 51% de las acciones y reestructuró las obligaciones con los bancos privados que obtuvieron el 14% de las acciones. El resto quedó en manos de Richard, que pasó a ser un accionista pasivo. La fábrica en Cinco Saltos, en manos del Estado cesó con la producción de acetileno y cloruro de vinilo, marcando el inicio de una crisis estructural. En 1995, el Estado privatizó a la empresa libre de deuda e YPF, ITOCHU y DOW CHEMICAL adquirieron el mayor paquete accionario. En 1996, la empresa fue vendida a la compañía belga SOLVAY por 91 millones de dólares. La planta de Cinco Saltos la enajenó inmediatamente, quedando en manos de IMEXTRADE, de capitales nacionales. Este cambio provocó más despidos y cierre de plantas a la que se sumaba la crisis de la fruticultura, la privatización del banco provincia y la decadencia de otras actividades de la economía local. La grave situación llevó a que el Consejo Municipal declarara la “emergencia social y económica de Cinco Saltos”. Imextrade quedó produciendo sólo PVC con insumos de Bahía Blanca, lo que resultaba poco rentable y lo realizó hasta el año 2000; y se dedicó al cultivo de papas, cebollas y tomates para la firma Mac Cain de Balcarce. Pero la principal actividad de Imextrade era el desarme de las instalaciones fabriles y el compromiso de remediación ambiental. Para ello, conformó una pluma bajo la superficie de la isla donde se encapsularon más de 9 toneladas de mercurio y otros residuos peligrosos cubiertos por una carpeta asfáltica, y en la zona de bardas, bajo un relleno de seguridad de 53 Ha se depositaron los residuos sólidos. Los trabajos de remediación fueron finalizados en 2001 y supervisados por la Secretaría de Medioambiente de la Nación y Provincia.

Trabajadores de Indupa

Los trabajadores indupanos compartían características comunes a la clase obrera de las nuevas provincias patagónicas, que surgieron con el proyecto desarrollista, tales como los bajos niveles de conflictividad, el conformismo y la lealtad a la patronal. Las razones que dan cuenta de ello son que poseían uno de los mejores salarios pagados en la región y la posibilidad de ascenso social. Los núcleos obreros conformados a partir de diversos afluentes migratorios, incapacitaron a los sindicatos a generar lazos entre las distintas fracciones de clase. Sus reclamos se orientaban a reivindicaciones salariales más que a medidas de seguridad, teniendo

en cuenta las escasas o nulas medidas de seguridad empleadas en la fábrica. En la dirigencia sindical se evidenciaba una práctica colaboracionista con las patronales, sobre todo en la etapa represiva de dictadura militar. Hubo una incipiente organización sindical con la apertura de la democracia, pero la empresa se encargó de frustrar mediante despidos a los más activistas.

La marcada diferenciación entre empleados y obreros fue otra característica de los trabajadores de Indupa. Los primeros, reconocidos como personal jerárquico, aunque estuvieran fuera de convenio, tenían muy buena cobertura social y cobraban el doble de salario que el obrero.

Las condiciones de trabajo de los indupanos eran insalubres, con escasas medidas de seguridad y en general se desconocían los peligros de los materiales contaminantes con los que trabajaban. Se manipulaban productos altamente tóxicos como mercurio, monómero, metanol, cloro, soda cáustica y HCH. Las tareas en las que se encontraban más expuestos eran la limpieza de los hornos autoclaves, el embolsado y la molienda del HCH, que se usaba para hacer insecticida. Igual de peligrosa era la sala de electrólisis, donde se aspiraban gases de mercurio, como las salas de frío y de polímeros más expuestos a la contaminación. Con los años estas acciones originaron graves problemas de salud, como afecciones en la piel, deformaciones en las falanges, ataques al sistema respiratorio (debido a los escapes de cloro) y nervioso, afecciones cognitivas, temblores, y problemas psicológicos como irritabilidad y depresión. Los casos más graves fueron los distintos tipos de cáncer, sobre todo el carcinoma hepático, leucemias, tumores, seminomas y malformaciones congénitas. Sin embargo, de estas cuestiones no se hablaba en Cinco Saltos, no hasta que la empresa desapareció y se sospechara de la gran contaminación ambiental.

Post-Indupa. Lo que la empresa dejó. Movimientos Sociales (2001-2010)

Luego de las tareas de remediación realizadas por Imextrade, en el año 2002 se detectó mercurio por parte del Departamento Provincial de Aguas (DPA) en unos terrenos lindantes a la empresa, destinados por el Municipio a un loteo social. En el año 2006 la detención de un camión que trasladaba carbón activado con residuos de mercurio a orillas del canal grande hacia zona de bardas generó malestar en la comunidad de Cinco Saltos. Los vecinos comenzaron a organizarse en asambleas y formaron una “Comisión de Vecinos Autoconvocados en defensa del medio Ambiente”, que prontamente fue reconocida por el Consejo Municipal. Este movimiento tuvo una importancia y significación trascendente, por la manera de interpelar, denunciar e informar. A partir de la formación de la Comisión, la gente empezó a hablar a denunciar casos, enfermedades y lugares con contaminantes. La Comisión Vecinal consiguió que el Consejo de

Ecología y Medio Ambiente (CODEMA), emitiera una resolución para el traslado de los residuos encontrados con mercurio para su tratamiento en una planta en Tortuguitas (pcia de Buenos Aires). Ante la aparición de denuncias y nuevos casos, los vecinos comenzaron a reclamar una Auditoría que evaluara lo ejecutado por la empresa Imextrade, a la vez de realizar un monitoreo de la situación ambiental de Cinco Saltos, tanto zona urbana, como la zona de bardas. También requería evaluar las enfermedades y padecimientos de los ex empleados y vecinos para finalmente lograr la remediación ambiental y el resarcimiento social. El monitoreo de salud no integró la Auditoría ambiental y dicho trabajo lo asumió Salud Pública, que realizó un estudio epidemiológico, con resultados no concluyentes, debido a la complejidad de estudios a realizar en la población. Según las investigaciones de la Comisión de Vecinos, la escuela Especial de la ciudad, que atiende a chicos con malformaciones y discapacidades, indica que la mayoría de la matrícula de la escuela en los años 70 era de la villa cercana a la fábrica. También se supo que los operarios de la sala de frío fueron los más afectados y fallecieron de cáncer. El cuerpo médico que controlaba a los trabajadores actuó en connivencia con los empresarios, que guardaban los estudios y ascendían a los enfermos más graves a plantel jerárquico, con mayores coberturas sociales. En relación a la Auditoría, los Vecinos denunciaron que a ellos no le informaron de la apertura de pliegos para la licitación. Además, manifestaron descontento ya que el proceso que incluía la fiscalización por parte de los vecinos en todas las etapas de la auditoría, no fue tal. La tarea de concientización sobre contaminación ambiental de los Vecinos fue de vital importancia. A partir de ahí comenzaron a realizarse estudios por parte del DPA y de grupos privados sobre el canal de riego, detectando alto niveles de mercurio y otros contaminantes. Con las investigaciones realizadas por la Comisión de Vecinos, adquirieron un saber experto. Han compartido su experiencia realizando actividades como talleres y conferencias en diferentes espacios y establecimientos educativos, y llegaron a ser convocados por organismos y asociaciones internacionales para dar a conocer el caso de contaminación dejada por Indupa en Cinco Saltos.

Conclusiones

Indupa nacida durante el desarrollismo, vio crecer su actividad productiva en un marco de desindustrialización selectiva implementada por la última dictadura, que como todas las IPQ, fue favorecida por políticas regulatorias de amplios alcances. Sin embargo, el éxito de la empresa fuera por obra de su fundador Raimundo Richard, visionario emprendedor que por su cercanía a los círculos de poder y al ámbito castrense, contó con los instrumentos necesarios, a

la hora de gestionar recursos para que Indupa fuese una de las principales industrias electroquímicas del país. El impacto económico y social de Indupa fue muy importante, junto a la fruticultura dinamizaron a la actividad productiva de la ciudad y alrededores. Pero no es hasta que entra en crisis definitiva la empresa, que comienzan a salir a la luz los temas de la contaminación ambiental y enfermedades producidas, después de más de 40 años de actividad. Este breve recorrido por la historia de Indupa deja más interrogantes que certezas. Un interrogante a saber es, cuáles fueron los factores que llevaron a la empresa al gran endeudamiento. Otro planteamiento es por qué el Estado salva a Indupa para luego reprivatizarla. Tal vez la respuesta se encuentre en la propia historia de la industria petroquímica argentina. El histórico control que tuvo el Estado sobre la producción petroquímica en sus diferentes etapas fue crucial, ya que como único productor de insumos básicos creó una relación de dependencia con las empresas nacionales privadas, restringiendo la expansión de las mismas. La imposibilidad de estas empresas de controlar todas las cadenas productivas que la integran, (integración vertical), las posiciona en una situación de vulnerabilidad. Sin embargo, esa dependencia de Indupa, le permitió fortalecer las conexiones políticas que históricamente mantenía con el Estado. El Estado, en su etapa neoliberal, más allá de que ya no tuviera el control de la petroquímica argentina, no iba a permitir que simplemente Indupa, desapareciera. Por último, el gran interrogante es conocer verdaderamente el pasivo ambiental dejado por la empresa, cuánto es lo que se ha remediado.

La historia de la empresa ha dejado huellas imborrables en la memoria y en los cuerpos de sus habitantes. Los movimientos en lucha por la remediación ambiental continúan en la actualidad. Aún faltan muchas cosas por conocer y resolver para el bienestar de las generaciones futuras. Una de las últimas noticias emitidas por el diario Río Negro sobre el tema, afirma que el Superior Tribunal de Justicia benefició a SOLVAY Argentina S.A. INDUPA SA. e IMEXTRADE SA. por el pasivo ambiental. Destacando que, si las empresas demandadas debieran hacer frente a los costos, correrían un potencial riesgo del retiro de las mismas (empresas) del mercado argentino. El capital juega así, su carta más cruda, sobre todo si se tiene en cuenta lo que la empresa representa a nivel internacional, ya que es la 4ta productora de PVC mundial. La historia de la empresa ha marcado un precedente a partir de la acción de los Vecinos Autoconvocados, ya que en 2012 el Municipio de Cinco Saltos prohibió la megaminería y el fracking. En 2014, negó el ingreso de un “Basurero petrolero” que trataba de instalarse en su ejido, camino al lago Pellegrini. El pueblo de Cinco Saltos le ha dicho “Nunca más, a la contaminación ambiental”, esta es la certeza que ha dejado la historia de Indupa tras su paso.

Bibliografía

- AZPIAZU, Daniel. “la promoción a la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial, 1974-1987. En KOSACOFF, B y AZPIAZU, D. *La Industria Argentina: Desarrollo y cambios estructurales*. Repositorio CEPAL, 1989
- BANDIERI, Susana, BLANCO, Graciela. La fruticultura e el Alto Valle de Río Negro. Auge y Crisis de una actividad capitalista (1930-1980), Revista de Historia, Neuquén, año:1992,
- BASUALDO, E., *Estudios de Historia Económica Argentina, desde mediados del siglo XXI a la actualidad*, Edit. Siglo XXI, Buenos Aires, 2013
- BARÁN, Paul. *Historia de vida en Ciencias Sociales. Teoría y técnica*, Ed Nueva Visión, Buenos Aires,1974
- BARBERO, María Inés. ROCHI, Fernando. “Cultura, sociedad, economía y nuevos sujetos de la historia: empresas y consumidores. En BRAGONI, Beatriz. *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*, ed. Prometeo, Buenos Aires, 2004
- BELINI, Claudio y ROUGIER; Marcelo. *El Estado Empresario en la Industria Argentina. Conformación y crisis*. Manantial, Buenos Aires, 2008
- BOTTARO, Lorena. ALVAREZ, Marian. “Las Asambleas de los Autoconvocados, experiencias de resistencia a la expansión de la megaminería a cielo abierto” www.ungs.edu.ar/ms../2008
- CHUDNOVSKY, Daniel. LÓPEZ, Andrés. *Auge y ocaso del capitalismo asistido. La industria petroquímica latinoamericana*, ed. Alianza, Buenos Aires, 1997
- , *Del capitalismo asistido al capitalismo incierto. El caso de la Industria Petroquímica Argentina*, Repositorio digital de la CEPAL, octubre, 1994
- ESCOBAR, A. “El post-desarrollo como concepto y práctica social” en MATO, D. coord.. *Políticas de Economía, Ambiente y Sociedad en tiempos de la globalización*. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Central de Venezuela, Caracas, 2005
- ETCHEMENDY, Sebastián,. *Economía política del neoliberalismo. Empresarios y trabajadores en América Latina, España y Portugal*, Eudeba, Buenos Aires, 2016 https://books.google.com/books/about/La_economía_política_del_neoliberalism.html?..
- DUARTE, Marisa-laROCCA, Claudio, <https://www.slideshare.net/IADERE/el-retiro-de-los-capitanes-los-efectos-de-la-convertibilidad-sobre-los-grupos-econmicos-nacionales>
- FAVARO, Orietta. IUORNO, Graciela. “Un nuevo ciclo de Protesta en la Argentina actual. El accionar ciudadano contra la megaminería” Publicado en Realidad Económica Buenos Aires: IADE N° 269, 2012
- FERNÁNDEZ, Tamara. *Cinco Saltos, 100 años de Historia, 1914-2014*. Municipalidad de Cinco Saltos, 2015
- GELMAN, Jorge, *La historia económica Argentina, 1984-2004: Un balance con luces y ...* www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405...
- GUTIERREZ GARZA, Esthela, de las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable, 2007, link: eprints.uanl.mx/10380/1/39_de_las_teorias.pdf
- HASENCLEVER-LÓPEZ-de OLIVEIRA Impacto sectorial del Mercosur sobre la dinámica del sector petroquímico, 2007 <https://publications.iadb.org/.../Impacto%20sectorial%20de%20la%20integración%20en...>

- MIRALLES, Glenda. “Acerca del enfoque de empresas y empresariado en los estudios históricos”, *Revista de Historia*, N°10, 2005
- NAVARRO FLORIA P. y NICOLETTI, A. *Río Negro, Mil voces en una historia*, Neuquén: Manuscritos Ed. 2001
- ODISIO, Juan Carlos “*El Complejo Petroquímico de Bahía Blanca. El Gigante Solitario*” xxijhe.fahce.unlp.edu.ar/programa/descargables/Odisio.pdf 2008
- “*El impacto socio-económico de Complejo Petroquímico de Bahía Blanca (Arg) sobre su entorno local*”, *Historiolo, revista de Historia Regional y Local*, Vol 4, 7 enero-junio, 2012
- PÉREZ ÁLVAREZ, Gonzalo Características de la clase obrera en dos regiones con industrialización subsidiada: Amazonia y Patagonia. *El Trabajo y su laberinto*. 12 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo), Buenos Aires, 2015
- “La ocupación en la Patagonia Argentina, planes de desarrollo y soberanía nacional. Orden Urbano en el SXXI, 26 abril, 2016. elordenurbano.com/la.
- PERREN, Joaquín y PÉREZ ÁLVAREZ, Gonzalo “Las nuevas provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos” (1958-1991) cdsa.aacademica.org/000-008/1396.pdf
- ROUGIER, M. y SCHORR, M., *La industria en los cuatro peronismos*, Capital intelectual, Buenos Aires, 2012
- (Comp.), *Políticas de promoción y estrategias empresariales en Argentina, 1950-1980* Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2007
- (Comp.) *Estudios sobre la industria argentina 3*. Ed. Carapachay: Lenguaje claro Editora, 2013
- *Banco de Crédito Industrial Argentino y la política económica del peronismo 1944 y 1949* bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-0094_RougierMN.pdf, 1999
- RUFFINI, Martha. Estado, desarrollo económico y nuevas provincias ojs.econ.uba.ar/ojs/index.php/H-ind/article/view/660, 2014
- SARASA, María Rosa y UBIERGO, Nilda, “Análisis regional, evolución y situación actual de Cinco Saltos en el marco de las transformaciones del modelo neoliberal”, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 2002
- SCHVARZER, J. *La industria que supimos conseguir*, Planeta, Buenos Aires, 1996
- *Promoción Industrial en Argentina. Características, evolución y resultados*, Buenos Aires, CISEA, 1986
- SIRLIN. E. *La última dictadura: genocidio y desindustrialización y el recurso a la guerra (1976-1983)*. en *HISTORIA ARGENTINA CONTEMPORANEA. Pasados presentes de la política, la economía y el conflicto social*. AVVV. Dialektik Editora, Buenos Aires, 2012.
- SURA; Pablo, “Determinación de Residuos peligrosos y organopersistentes por la actividad de una ex petroquímica”. Tesis, Instituto Terciario Séneca, Neuquén, 2012.
- SVAMPA, Maristella, “las disputas por el desarrollo: territorio y lenguajes de valoración” en *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- THOMPSON, Paul, *Historia oral y contemporaneidad*, Anuario °20, Escuela de Historia, FH y A. UNR, 2003,2004

VAPÑARSKY, César. Pueblos del Norte de la Patagonia, 1779-1957. Gral Roca. Editorial de la Patagonia. CEUR, 1982